

Reproducida con autorización de la revista  
"Punto de Vista", Quito, Ecuador

**C**omandante En nuestros países existe un problema histórico con las nacionalidades indígenas España está promoviendo la celebración de los 500 años del "descubrimiento", en cambio en América Latina hay una tendencia que contrarresta esa celebración ¿Cuál es su criterio?

—Ustedes deben de haber conocido algunos pronunciamientos míos sobre esta fecha Algunos problemas me he buscado con los españoles por los criterios que he emitido sobre eso Un día alguien me hizo una pregunta y yo dije que era una fecha infausta y nefasta Reaccioné con todo el espíritu de rebelión no sólo frente a la injusticia de épocas pasadas y actuales Recordaba que el descubrimiento estuvo asociado a la conquista, al dominio, al exterminio de millones de hombres y mujeres que vivieron en este hemisferio, a la esclavitud que dio lugar también al comercio de hombres, la esclavitud de millones de africanos que eran a veces cazados como animales en la selva, para cogerlos vivos

Tuve en cuenta la época actual y lo que vino después el colonialismo, el neocolonialismo, el imperialismo De lo más profundo de mi alma surgía el rechazo Creo que fue en una reunión relacionada con la deuda externa o algo de eso y yo dije que soy indio, que me siento indio Bueno, en Europa y en España armaron no se sabe qué escándalo cuando yo dije eso "¡qué descarado! un hijo de gallego dice que es indio" Y a mí me salió del alma Es que me sentía latinoamericano Lo que yo quise decir no fue que yo sea genéticamente indio sino que mi alma era india ¡Qué enorme escándalo fue eso!

No voy a usar la ética moderna o los principios actuales para juzgar a Colón, ni voy a discutir los méritos de Colón, que era una especie de Quijote, de visionario Todo lo que hizo estuvo muy de acuerdo con las leyes de la época y las normas Tiene un gran mé-

## EL V CENTENARIO

### ENTREVISTA CON FIDEL CASTRO



rito como hombre navegante y científico Esto no se le puede negar En todo caso, soñaba con imperios, virreynatos y reinos y no sé cuantas cosas, que eran las que soñaba la gente en aquella época feudal

A veces he dicho también que todo es cuestión de suerte ¿Cuál fue la suerte de Colón? Que había un continente en el medio, porque él quería descubrir las indias, pero descubrió otra cosa que estaba en el medio

Yo me he leído los libros de Marco Polo completitos Tiene mucha fantasía la historia de Marco Polo de montañas que se mueven y cosas de esas, pero están llenos de acontecimientos y circunstancias históricas verídicas y comprobadas, entre ellos, el gran imperio mongol que había Y él habla de muchas cosas históricas como los ejércitos de caballería Ejércitos de cientos de miles de hombres Y yo siempre me he preguntado lo siguiente si no llega a existir un continente de por medio y Colón efectivamente llega a China y desembarca, no habría

podido tomar posesión del territorio en nombre del Rey de España Porque le habrían salido miles y cientos de miles de ejércitos de caballería (y dicen que aquellos eran unos jinetes fabulosos) Y resulta que los españoles conquistaron este continente usando una tecnología más moderna el arcabuz, la ballesta y el caballo Se dice, incluso, en la propia Cuba —porque esto empezó por el Caribe— que algunos indios veían a un jinete a caballo y les parecía un monstruo si mataban al caballo se apeaba el jinete y si mataban al jinete el caballo seguía Y con unos cuantos caballos sembraron el terror ¿Qué era un caballo en aquella época? ¡una bomba atómica de hoy! ¿qué era un arcabuz? ¿la pólvora? ¡la bomba atómica! Pero los que inventaron la pólvora fueron los chinos

Ustedes se imaginan si por casualidad no hay un hemisferio en el medio y Colón llega allí, ¿creen ustedes que habría conquistado aquel imperio? Monta a todos los españoles a caballo y los españoles son valientes Aquella

gente había estado luchando por su independencia contra los árabes durante siglos. Eran guerreros y creo que también guerreristas. Todos los españoles a caballo no habrían podido conquistar aquel imperio. Entonces, hasta el azar ha influido en todas estas cosas.

Encuentran un continente con poblaciones, en ciertos aspectos con técnicas más atrasadas, algunos también culturalmente atrasados, pero había otras extraordinariamente avanzadas en México, Centroamérica, en Suramérica, en Ecuador y Perú, en territorios que actualmente comprenden esos países. Hay cosas fabulosas que ni siquiera los científicos han podido explicarse cómo las hicieron las civilizaciones que estaban aquí adelante. Sólo que no tenían arcabuces, ni espadas de acero, ni corazas. Hoy en la casa de Guayasamín estuve casi veinte minutos viendo una coraza. Es una de aquellas que usaba la infantería. Dan ganas de reír cuando uno la ve. Aquella era tecnología avanzada de la guerra. Yo estuve hasta tocando la escafandra completa, para ver qué grosor tenía, qué fuerza, y digo ¡cuánto pesa esto! Y cuánto caminaba un hombre con esto encima.

—*Ha de haber sido difícil moverse*

—¡Pobre caballo!, porque además montaba a caballo. Vinieron con esas cosas y conquistaron. ¡Guayasamín habla sobre eso con una fuerza! Él dio no me acuerdo qué cifra, si setenta millones. Creo que me dijo que setenta millones de seres humanos de estas tierras perecieron como resultado de la conquista; ¡es impresionante!

Aqué es el rechazo que yo sentía a la efemérides. Pero me busco problemas hasta con gente nuestra que no entiende bien. Porque admiran a Colón. Y yo digo que no se puede admirar independientemente de las cosas que pasaron después de su aventura geográfica y marina. Y no se trata de que yo quiera negar los méritos científicos y geográficos. Lo que yo realmente les he planteado a los espa-

ñoles es que debe haber una conmemoración crítica de la conquista, de la explotación y de la esclavitud, de la conquista de nuestras poblaciones aborígenes y de la esclavitud. Nosotros no podemos ponernos a hacer una apología de la conquista, del colonialismo, de la esclavitud. Entonces, yo ponía un ejemplo nosotros tenemos unos vecinos poderosos que también quieren descubrirnos otra vez, los vecinos del norte, los imperialistas yanquis, que quieren descubrirnos y conquistarnos otra vez. Y yo a veces he pensado meditando sobre este tema imagínense que vengan hordas yanquis a conquistarnos, que violen a las mujeres, y que los descendientes nuestros, luego de quinientos años, estén celebrando la conquista de América Latina. Yo digo, hay gente que quiere, otra vez, descubrirnos y conquistarnos. Estas son las contradicciones y las meditaciones que yo he hecho en torno a todo esto. No obstante en Cuba también hay un comité que se llama de "Encuentro de Dos Culturas", un nombre piadoso para (sonríe) Yo pienso que hay que hacer un recuento crítico y una conmemoración crítica.

Ahora que vengo aquí y tengo estos sentimientos que me han costado un dolor de cabeza, no quiero negar todo de lo que pudo haber sido ese período. De ese crisol surgieron cosas buenas. Tuvimos en el Caribe una mezcla de africanos, españoles, indios. En Centroamérica, de indios y españoles, en Suramérica... Y yo creo que este híbrido —que no es malo— tiene tremendas cualidades. Los imperialistas lo van a descubrir y lo empiezan a descubrir. Porque ellos nos despreciaban, decían "esta mezcla de indios, de negros y de españoles". Nos despreciaban y no saben qué clase de gente somos, pero están empezando a aprender. Comenzaron por Cuba, por Nicaragua, por El Salvador y por todas partes lo van aprendiendo, por la clase de héroes de esta estirpe latinoamericana, no sólo en las guerras de Bolívar y de Sucre que son páginas de he-

roismo indescriptible. En la época moderna, pequeños países enfrentados allí en Centroamérica, no sólo Nicaragua y El Salvador, sino también Panamá, además de Cuba, pero no quiero hablar de Cuba porque de Cuba ya casi ellos mismos se han olvidado.

Han perdido la esperanza de que se pueda destruir la Revolución Cubana, al menos por la fuerza de las armas. Tratan y sueñan todavía con la penetración ideológica y política, con los atractivos de su sociedad de consumo para corrompernos, debilitarnos ideológicamente. Ya no piensan en ganar la batalla por la vía de las armas, porque saben prácticamente que no pueden meterse en un avispero, meterse en un infierno donde tendrían miles de muertos. Y no hay nada que influya tanto como los cadáveres regresando en féretros, rodeados con la bandera del imperio. Y ellos saben que a nosotros no nos pueden conquistar ni destruir, y empiezan a descubrir qué clase de pueblo somos. Y nosotros no lo podemos negar. No tenemos la culpa de lo que somos. ¿Comprende?, y lo que somos tiene calidad, una gran calidad. Por eso digo que no voy a negarlo todo. No puedo negar cosas positivas, si hasta tenemos un idioma. Si estamos aquí hablando en español es una de las consecuencias del proceso histórico y nos conviene tener un idioma. Algo nos dejaron. Se llevaron mucho oro, mucha plata, destruyeron los tesoros culturales —como dice Guayasamín— No se sabe lo que valían obras de arte, que fueron fundidas por amor al vil metal.

Cuando uno admira una obra de la historia de nuestro continente, valores arqueológicos, artísticos, fabulosos, y se pone a pensar cuánto habrán destruido. Pero no sólo ellos nos saquearon. Después los imperialistas también se llevaron para sus museos muchas piezas de gran valor.

—*Y lo siguen haciendo*

—Sí, lo siguen haciendo, se lo llevan.